

against enemies resulted in a longstanding inversion of a traditional power balance among the Chanka. For more than one hundred years, the rivalry between two Chanka *ayllus* (Andean kinship groups) would cause bitter competition and unrest. Hyland's argument about the long repercussions of Albadán's interference speaks to her larger objective: to offer a history whose '*longue durée* spans Chanka kinship and politics from the Inka period to the late eighteenth century' (4). To this end, Hyland includes an appendix on the Chanka prior to the Spanish invasion, and she considers the place of the Chanka in the broader Andean, Inka landscape.

Hyland's nesting of the microhistory in the *longue durée* history is nearly seamless, and it accomplishes something interesting, which is to suggest a kind of synecdochical history of European colonialism. In one of her chapters, Hyland makes the (necessary) speculations about Albadán's mental health, concluding that in today's terms he would almost certainly be diagnosed as a psychopath: incapable of empathizing with others, lacking a moral compass, and unable to appropriately feel shame, guilt, or disgust (104–5). To what extent is this a diagnosis of Europe itself, behaving without empathy or conscience in its long, exploitative relationship with the Americas? Hyland considers how the 'glittering wealth' of Spanish silver relied on the forced labor of Andeans, and indeed on the gruesome torture exacted by the mercury mines, where laborers exposed to the poisonous vapors began coughing blood, lost their minds, and eventually died. How different is this from Albadán's use of torture and coercion to amass his own personal fortune? As Hyland asks, 'Does this suggest that European colonialism itself can be viewed as a form of social and political psychopathology?' (154).

Hyland touches on this lightly; the purpose of the book is not to offer a parable but to show us a world. Nonetheless, the question is a provocative one that is all the more effective for being understated. In some ways, *The Chankas and the Priest* reminded me of Inga Clendinnen's classic exploration of the Yucatán, *Ambivalent Conquests*, where another violent priest, Diego de Landa, exacted revenge on the native population for failing to fully absorb the lessons of conversion. Landa's actions were excessive and unique, but they speak to a larger truth: the sense of betrayal felt by priests in the face of failed conversion; the imbalance of power between priests and parishioners; the violence meted out by spiritual conquerors. Here, too, Hyland's book has the ability to illuminate larger truths about colonialism through the particular. Though there were thankfully not many men like Albadán, the guiltless rapaciousness and violence of his actions are all too apt a description of colonialism.

Sylvia Sellers-García
Boston College

© 2017 Sylvia Sellers-García

<https://doi.org/10.1080/10609164.2017.1312934>



Cartas de Lysi. La mecenas de sor Juana Inés de la Cruz en correspondencia

inédita, Hortensia Calvo y Beatriz Colombi (Eds), Madrid: Iberoamericana – Vervuert / Bonilla Artiga Editores, 2015, 240 pp. (ISBN 9788484898702)

La escritora mexicana Sor Juana Inés de la Cruz, criolla proveniente de un estrato social bajo, es una figura cabal de los estudios coloniales. A pesar de su situación poco privilegiada y de su corta vida, legó una obra literaria que es excepcional en más de un sentido. Quien se aproxima a sus textos, una y otra vez queda perplejo ante la creatividad desbordante, el cúmulo de ideas

estéticas y la amplia formación intelectual que se despliegan ante el lector, sin mencionar la audacia y agudeza por la que destacan sus textos. Desde su singular perspectiva femenina y criolla confronta, de un modo agudo y crítico, las formas de conocimiento vigentes y el orden social imperante en su época. Su gran fama inmediata y postúma se debe en gran parte a la feliz circunstancia de haber sido favorecida por la tutela de varios virreyes de su tiempo, sobre todo de María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, condesa de Paredes y marquesa de la Laguna, quien fue virreina en la Nueva España desde 1680 hasta 1688. Las dos mujeres mantuvieron una estrecha amistad y la virreina se comprometió a publicar la obra de Sor Juana en España, lo que fue decisivo para su divulgación mundial.

Los nuevos conocimientos que proporciona *Cartas de Lysi* sobre esta relación enriquecen tanto los estudios de la cultura mexicana del siglo XVII como los de la obra de Sor Juana. El volumen surge a raíz del afortunado hallazgo de dos cartas autógrafas de María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga en la Latin American Library de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans. La primera de estas cartas (fecha el 30 de diciembre de 1682) está dirigida a su prima, María de Guadalupe de Lencastre, duquesa de Aveiro; la segunda (escrita el 29 de julio de 1687) se dirige a su padre, Vespasiano Gonzaga, pretense duque soberano de Guastalla. El libro presenta al público la primera edición de estas cartas, agregando un extenso estudio preliminar y cinco apéndices que facilitan la reconstrucción de su contexto.

Las cartas son muy valiosas para la investigación por diversos motivos. Por una parte, porque dan acceso a la vida privada y a los pensamientos de la misma virreina, lo que permite reconstruir aspectos del mundo de las mujeres nobles en el siglo XVII hispano, aspectos que se creían inaccesibles por falta de testimonios. Dicha reconstrucción resulta fecunda también para los estudios sobre la mujer y su rol en la política hispánica de la época. Por otra parte, porque la escritora de las cartas habla varias veces de Sor Juana. Las cartas proporcionan una inestimable descripción directa de la célebre monja mexicana que descubre nuevas perspectivas sobre su vida y cómo fue percibida por sus coterráneos. De esa manera, la edición de las cartas abre las puertas para una nueva y más profunda investigación de la obra sorjuanina.

La edición se efectuó con gran cuidado y presenta una estructura bien lograda. La primera parte está dedicada al estudio preliminar y se divide en dos capítulos en los cuales se presentan una contextualización de las cartas, un análisis de su contenido, informaciones ulteriores sobre la vida de la virreina y algunas interpretaciones de textos sorjuaninos que muestran cómo el conocimiento de las cartas afecta la percepción de las obras de la monja. El entrelazamiento del enfoque histórico y el enfoque literario es muy instructivo y confirma que un análisis de textos literarios no puede ignorar del todo las condiciones concretas de la vida de los autores. En esa sección destaca sobre todo la información sobre la gran erudición de la virreina, la benevolencia y la empatía con las cuales considera a los indios y las relaciones extensas que mantiene con los políticos de su tiempo. Teniendo en cuenta la importancia de esta perspectiva femenina en la esfera política es posible arrojar nueva luz sobre las relaciones coloniales entre España y Latinoamérica en general. Del análisis de las cartas aprendemos además que la 'leyenda sorjuanina', su percepción como un ser 'sobrenatural' (38) ya se perfilaba durante su vida, que la monja de hecho pasó sus años de infancia en un pequeño pueblo de indígenas y que la amistad entre las dos mujeres fue mucho más estrecha de lo que se sospechaba antes. Estos datos son muy importantes para la interpretación de sus textos porque ayudan a detectar nuevas alusiones y capas semánticas.

La segunda parte contiene el facsímil, la transcripción paleográfica y la versión modernizada y anotada de las cartas. La decisión de presentar en conjunto las tres versiones tiene un gran valor crítico porque busca estimular la reflexión sobre las posibilidades y los límites de la práctica editorial. De igual forma, los apéndices representan una herramienta muy

valiosa. Los documentos, textos literarios e iconografía añadidos complementan la imagen total y facilitan reintegrar las cartas en el contexto material de la época.

Cartas de Lysi es una importante contribución al estudio de la cultura y literatura colonial hispanoamericana del siglo XVII. El entrelazamiento de la investigación histórica, la investigación literaria y la edición de textos inéditos sirve de estímulo a nuevas investigaciones, invita a examinar las relaciones coloniales entre España y México, a reconstruir aspectos de la vida de las mujeres en el mundo hispano áureo, e indagar en la obra criolla de Sor Juana Inés de la Cruz.

Barbara Ventarola
Freie Universität Berlin
 baventa@zedat.fu-berlin.de

© 2017 Barbara Ventarola
<https://doi.org/10.1080/10609164.2017.1312923>



Espacio y tiempo de fiesta en Nueva España (1665–1760), Judith Farré Vidal,
Madrid: Iberoamericana – Universidad de Navarra, 2013, 311 pp. (ISBN
9788484897286)

Los estudios sobre las fiestas en la América virreinal, así como sobre las relaciones entre el teatro y el poder en el contexto del barroco hispánico, han adquirido una especial relevancia en las últimas décadas. Una de las máximas especialistas en este campo es la investigadora Judith Farré Vidal, que con su obra *Espacio y tiempo de fiesta en Nueva España (1665–1760)* ha realizado un aporte fundamental al tema, centrado en este caso en el ámbito novohispano a finales del Barroco, durante el reinado de Carlos II y hasta 1760 como límite cronológico. Esta acotación temporal no es baladí, pues, como advierte la autora en la introducción, se trata de una de las etapas menos estudiadas por la crítica, además de ser el tiempo vital de figuras principales como Sor Juana Inés de la Cruz y Carlos de Sigüenza y Góngora, y de consolidación del criollismo.

Estructurada en dos partes y siete capítulos, más el ‘Glosario festivo’ con que concluye, el libro realiza una exploración iluminadora sobre la transformación del espacio urbano cotidiano en una nueva realidad. La fiesta convierte la ciudad en escenario embellecido en el que se realiza, en palabras de la autora, una ‘lectura simbólica de lo cotidiano’. Por ello, la primera parte, con sus tres capítulos, parte de un marco sobre las relaciones entre teatro y poder en Nueva España, el espacio urbano y el simbólico, los artífices de la fiesta y los objetivos que persiguen, así como sobre los espacios de representación. En el primero, se analizan las claves genéricas para el estudio sobre la fiesta novohispana y se aplica la fórmula de *efímero mestizo*, fundamental para el análisis y las derivaciones sobre el sincretismo en la celebración, y la generación de la *comunidad imaginada* para la construcción nacional. Sigue un segundo capítulo en el que se estudian las diferencias de la fiesta entre el ámbito rural y el urbano, y la ‘mistificación de la presencia indígena’ inserta y arraigada en la cotidianidad, sobre todo en las fiestas que sucedían alrededor de la metrópoli. Esta primera parte concluye con el estudio sobre el trasvase de lo efímero a la letra escrita, es decir, a la relación impresa, a través de la reveladora noción de un espectador omnisciente, que permite a la autora relevantes conclusiones acerca de las relaciones de fiestas.